

# GRUPO DE POESIA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAM

## POESÍA COMENTADA (34)

Todavía con el mes de febrero y su San Valentín a las espaldas, ahora, en plena primavera, algunos estarán experimentando historias de amor, otros reflexionando sobre las relaciones de pareja y su papel en ellas, habrá quien esté sanando pasiones pasadas y quien comience a sentir nuevas ilusiones. Enrique Barbero en el III Recetario Poético, seleccionaba cuatro poemas de amor bajo un mismo comentario, invitando a cada lector a encontrar su porqué en el amor.

### AMOR CONSTANTE MÁS ALLÁ DE LA MUERTE (Francisco QUEVEDO y Villegas)

Cerrar podrá mis ojos la postrera  
sombra que me llevare el blanco día,  
y podrá desatar esta alma mía  
hora, a su afán ansioso lisonjera;  
mas no de esotra parte en la ribera  
dejará la memoria, en donde ardía:  
nadar sabe mi llama el agua fría,  
y perder el respeto a ley severa.  
Alma, a quien todo un Dios prisión ha sido,  
venas, que humor a tanto fuego han dado,  
médulas, que han gloriosamente ardido,  
su cuerpo dejará, no su cuidado;  
serán ceniza, mas tendrá sentido;  
polvo serán, mas polvo enamorado.



\*\*\*\*\*

### SI ALGUIEN LLAMA A TU PUERTA (Gabriel García Márquez)

Si alguien llama a tu puerta, amiga mía,  
y algo en tu sangre late y no reposa  
y en su tallo de agua, temblorosa,  
la fuente es una líquida armonía.  
Si alguien llama a tu puerta y todavía  
te sobra tiempo para ser hermosa  
y cabe todo abril en una rosa  
y por la rosa se desangra el día.  
Si alguien llama a tu puerta una mañana  
sonora de palomas y campanas  
y aún crees en el dolor y en la poesía.  
Si aún la vida es verdad y el verso existe.  
Si alguien llama a tu puerta y estás triste,  
abre, que es el amor, amiga mía.

\*\*\*\*\*

**SI EL HOMBRE PUDIERA DECIR LO QUE AMA**  
**(Luis Cernuda)**

Si el hombre pudiera decir lo que ama,  
si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo  
como una nube en la luz;  
si como muros que se derrumban,  
para saludar la verdad erguida en medio,  
pudiera derrumbar su cuerpo,  
dejando sólo la verdad de su amor,  
la verdad de sí mismo,  
que no se llama gloria, fortuna o ambición,  
sino amor o deseo,  
yo sería aquel que imaginaba;  
aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos  
proclama ante los hombres la verdad ignorada,  
la verdad de su amor verdadero.



Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien  
cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío;  
alguien por quien me olvido de esta existencia mezquina  
por quien el día y la noche son para mí lo que quiera,  
y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu  
como leños perdidos que el mar anega o levanta  
libremente, con la libertad del amor,  
la única libertad que me exalta,  
la única libertad por que muero.  
Tú justificas mi existencia:  
si no te conozco, no he vivido;  
si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.

\*\*\*\*\*

**SONETO IX**  
**(Pablo Neruda)**

Al golpe de la ola contra la piedra indócil  
la claridad estalla y establece su rosa  
y el círculo del mar se reduce a un racimo,  
a una sola gota de sal azul que cae.  
Oh radiante magnolia desatada en la espuma,  
magnética viajera cuya muerte florece  
y eternamente vuelve a ser y a no ser nada:  
sal rota, deslumbrante movimiento marino.  
Juntos tú y yo, amor mío, sellamos el silencio,  
mientras destruye el mar sus constantes estatuas  
y derrumba sus torres de arrebató y blancura,  
porque en la trama de estos tejidos invisibles  
del agua desbocada, de la incesante arena,  
sostenemos la única y acosada ternura.

\*\*\*\*\*



**Comentario:**

El amor es el eterno compañero de viaje en el peregrinar de los hombres por este mundo. El amor completa al ser humano en todas las facetas de su existencia: purifica la soberbia y la ambición del alma (Cernuda), da fortaleza ante la adversidad (Neruda), vigoriza y empuja a vivir (Márquez) y da esperanza ante la pequeñez del propio ser (Quevedo). Es un tema tan recurrente en la vida y en las manifestaciones artísticas que no podemos sino preguntarnos: ¿por qué? He aquí el por qué que yo he encontrado: porque estamos hechos para amar. Ese es nuestro fin y lo que da sentido a nuestra existencia.

Enrique Barbero Pablos  
Médico